



Un Carisma vivo, un Camino compartido 150 años de las Hijas de Jesús

Madrid 5 de enero de 2020

Discernimiento

Por Melba del Pilar Neris Guzmán FI
Licey al Medio (Santiago de los Caballeros – República Dominicana)

La celebración de los 150 años del nacimiento de la Congregación, como bien señala la Determinación de la CGXVIII, es una invitación “a profundizar en nuestra identidad, para vivir en medio del mundo como verdaderas Hijas de Jesús”. Este deseo nos conduce a dedicar tiempo y espacio. En esta ocasión nos dedicaremos a la realidad del **discernimiento** en la vida de Madre Cándida para iluminar las nuestras, como herederas de su carisma.

Tener la oportunidad de husmear en escritos congregacionales detrás de este aspecto, provoca un sentimiento de confirmación, gratitud y compromiso, por la consistencia diacrónica y sincrónica que el mismo tiene en nuestro Instituto. No podemos dudar que es don del Espíritu, parte inherente de nuestro carisma y vocación.

Tanto la Madre Cándida como S. Ignacio usan la palabra discreción para expresar este elemento tan esencial y propio de sus carismas. Discretio habla de la “prudencia y el tacto para juzgar y obrar” desde Dios. Es decir, implica lo humano y lo espiritual, como señala el Diccionario de Espiritualidad Ignaciana, “responde a un profundo anhelo y responde a un problema real” puesto que la aspiración es buscar y hallar el querer de Dios para la propia vida, después de poner en orden lo ambiguo humano.

En el libro de los Ejercicios solo aparece dos veces este concepto, como *discreción*. Sin embargo, la propuesta de los Ejercicios Espirituales es toda ella un método y dinámica para el discernimiento. Sucede así en Santa Cándida, en sus cartas no aparece el concepto, y todas ellas son su experiencia en la búsqueda del querer de Dios. La expresión que parece sustituir esto de discernir es “ver delante de Dios”, como una docena de veces aparece dicha expresión. Cuando se trata de evocar la voluntad de Dios, sea pidiendo luz para ello o desear cumplirla o aceptarla, las citas sobreabundan. Es decir, discernir es hiperpresente en la vida de la Madre Cándida, aunque los términos no sean los que en la actualidad conocemos y usamos.

En esta línea, Una nueva coincidencia hay en Cándida María con San Ignacio, la palabra discreción se esparce y mueve con libertad en sus Constituciones. En las mismas, discreción o discreta caridad atraviesa como un hilo conductor bien asido de lo que el proemio, manifiesta: lo que el Espíritu pone en nuestros corazones, es la ley más



Un Carisma vivo, un Camino compartido 150 años de las Hijas de Jesús

importante y nos ha de guiar, pero necesitamos ayuda para garantizar el modo de proceder. Es decir, que como bien señala el vocabulario de las Constituciones, esta concepción hace de nuestras Constituciones “un manual de discernimiento” más que un libro de reglas y costumbres.

La propuesta de la Madre Cándida es un modo de ser y obrar en discernimiento porque ante todo ella se sintió urgida a vivir así. Por ello, no hay dudas de que se trata de una gracia carismática. En su diario espiritual podemos ver signos claros de esto. Es muy conocida de todos, la expresión suya: “Toda soy de Jesús, decidme, Dios mío qué queréis que haga, pronta estoy para obedeceros en todo” 4. Esta pertenencia a Dios en Jesús es el empuje fundamental para estar a la escucha del querer de Dios. Su vida, desde muy joven, cuando su llamado era aún balbuciente, manifiesta claramente un deseo hondo de distinguir, conocer y hacer la voluntad de Dios, por eso no temía afirmar de un modo escueto y firme: “Yo solo para Dios”. Y al final de su vida, cuando, la enfermedad la venció, su persona era reconocida y valorada por estar unificada desde ese deseo.

Los signos de discernimiento como estilo de vida son muy abundantes y claros en la Madre Cándida. Por ejemplo, sus amistades, estaban basadas en esa prudencia que es don y respuesta; evidencia de una mujer que tiene una “intensa familiaridad con Dios”, que contagia a otros. Por citar solo una: la relación con el P. Joaquín Pérez Pando op. En las Cartas MF aparece más de una docena dirigida a este religioso y en el Archivo histórico 34. Esta amistad que duró toda la vida y que se alimentó con la comunicación frecuente, se basó, además del afecto mutuo, en la veneración que sentía el dominico hacia la Madre Cándida, hasta tal punto que “le atribuía a ésta la inspiración particular, que tenía al hablar” (Cartas MF 15. Pág. 42, Tomo I).

El discernimiento surge del encuentro creador y creatura, Amante y amada, el uno dando de lo que tiene y puede y la otra queriendo corresponder, también con amor. Solo que por su condición (humana), dicho amor, ha de ser discernido. Podemos decir entonces, que el discernimiento es fruto del amor, de “la ley interior de la caridad y amor que el Espíritu Santo escribe e imprime en los corazones” como bellamente expresa el Proemio (CFI 3).

Me gustaría terminar este breve recorrido acerca del discernimiento en la vida de la Madre Cándida, con el proceso que llevó a cabo para el envío misionero a Brasil. María Cruz recoge muy bien el camino hecho y el dinamismo interior que lo acompañó, en su libro “A quien quieres que envíe” (2009). Ella misma señala, en el prólogo del libro, “que la Madre Cándida entró en un profundo discernimiento”. Después de pedir generosidad de parte de todas y recibir muchos ofrecimientos, señala que la Madre necesitó: 1) liberarse de condicionamientos que tuviere con las personas; 2) dar segunda oportunidad, aunque no fueran las más indicadas; 3) sano realismo, prudencia humana para distinguir las mejores condiciones según la misión; 4) considerar lo académico en



Un Carisma vivo, un Camino compartido 150 años de las Hijas de Jesús

las HH; 5) tener en cuenta el talante psicológico; 6) verificar la identificación con el carisma, vida de oración, discernimiento (Cfr. pp 13-16).

En cada hermana enviada se transparenta el deseo de Madre Cándida de ser movida solo por el querer de Dios. En cada una, podía encontrar cualidades o razones en el Señor para dicho envío. Cuando aparecía la dificultad la sorteaba según el discernimiento: “Respetuosa, comprensiva, directa y, sobre todo, verdadera madre” (p. 40). Esto lo expresa Cruz a raíz de la reacción de la Madre Cándida ante los comentarios de Juana Uranga acerca de sus miedos al ser elegida para la primera expedición. No la envió en ese momento, pero no se condicionó por esta fragilidad de la hermana ni por otras; en la segunda expedición acogió su ofrecimiento y la envió. Vemos a la Madre Cándida haciendo gala de esa libertad que da el Espíritu.

En definitiva, estamos frente a una mujer profundamente humana que se abrió hondamente a Dios. De este encuentro surge en ella este modo de vida y proceder que llamamos discernimiento. Para la Familia Madre Cándida, como nos exhortó el Papa Francisco en la apertura al Año Jubilar: este año es para reflexionar sobre el carisma, eso nos hará bien. Revisemos la hoja de ruta... la brújula es el carisma fundacional y nos llevará a mantenernos con ánimo y alegría en las fronteras, con otros. El discernimiento sigue siendo actual ya que el amor no pasa de moda. Desde el amor con el que nos mueve el espíritu podemos dar respuesta a los retos y desafíos del mundo actual tan convulso a causa de las guerras, la pobreza, el grito, a veces terrorífico, de la tierra, sólo si discernimos, si tomamos esa sabia y sana distancia para ganar en libertad y decidir acciones desde Dios, no desde nuestros apetitos o ilusiones. Solo así podremos decir con Santa Cándida “Con frecuencia o siempre que vaya a hacer algo, tendré a Jesús presente y diré: ¿esto le agrada a Dios? Si le agrada, cueste lo que cueste, lo hago, y si no le agrada, aunque me maten, no lo hago.

Bibliografía:

1. Amorós FI, Celia y Linde FI, Pilar (1989). *Vocabulario de las Constituciones*. Roma: Hijas de Jesús.
2. Arzubialde SJ, Santiago (2007). *Discretio, en Diccionario de Espiritualidad Ignaciana*. GEI. Madrid: Mensajero / Sal Terrae.
3. Buckley SJ, Michael J., (2007). *Discernimiento, en Diccionario de Espiritualidad Ignaciana*. GEI. Madrid: Mensajero / Sal Terrae.
4. Francisco (8 diciembre 2020). Video mensaje a las Hijas de Jesús. Roma.
5. Hijas de Jesús (Mayo 2019). *Determinación Congregación General XVIII*. Roma.
6. Laso FI, Inés, (1978) *De Juana Josefa Cipitria a Cándida María de Jesús*. San Sebastián.
7. Lucía FI, Teresa (Ed.) (1983). *Madre Cándida María de Jesús. Cartas I y II*. Madrid: BAC.